

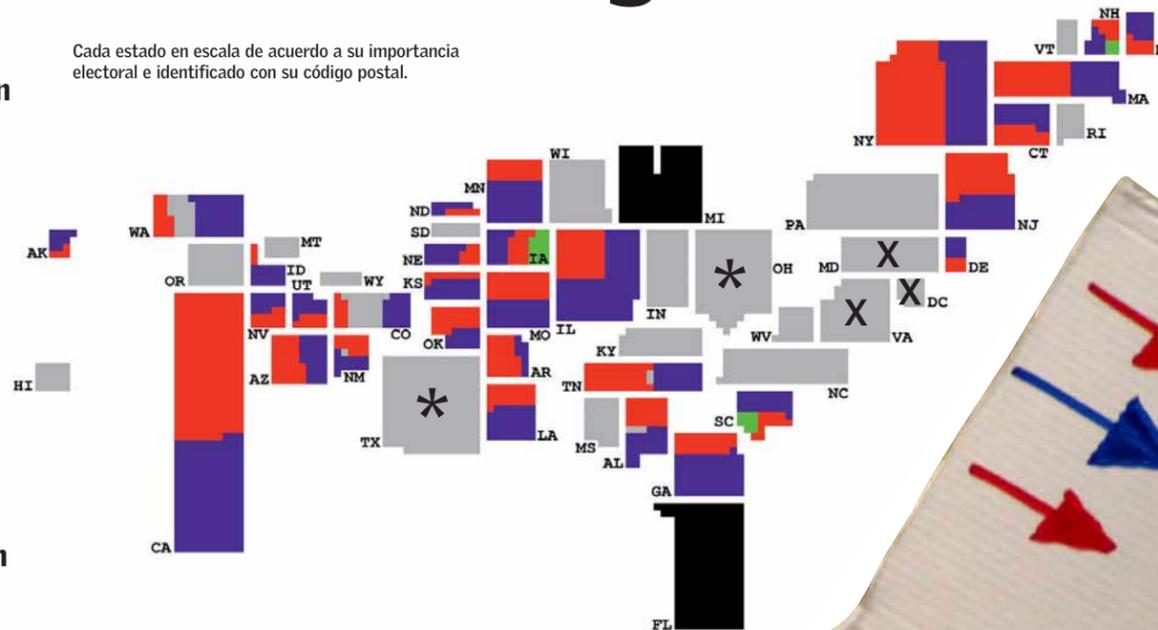
El Empate Demócrata y el Factor Latino



Barack Obama ha empezado a atraer el voto latino, que en California favoreció a Hillary.

Obama ganó en la capital de los EE.UU. con 76% de la primaria y también en Virginia y Washington (x), pero la diferencia con que aventaja a Hillary Clinton es solo 1,195 delegados contra 1,178. En estados como Texas (*), con latinos, debe ganar Hillary, y aunque Ohio (*) vaya a Obama, ninguno de los dos alcanzará los 2,000 y llegarán a la convención primaria técnicamente empatados.

Cada estado en escala de acuerdo a su importancia electoral e identificado con su código postal.



El martes Obama barrió en Washington DC y estados vecinos, pero falta Texas.



Millones de latinos se inclinan a su favor recordando la bonanza del gobierno de Bill Clinton.



Los latinos se han volcado hacia el partido Demócrata debido a las amenazas de los republicanos.

Escribe: **JOHN DINGES, CIPER***

NEW YORK. Esta no es una temporada electoral normal en Estados Unidos. "Normal" significa que un candidato por partido agarra vuelo después de las primeras contiendas en estados chicos como Iowa y New Hampshire, para luego dejar atrás a sus competidores cuando las primarias llegan a los estados mas grandes. Así derrotó George Bush a John McCain en el 2000, y John Kerry a Howard Dean en el 2004.

Este año, el partido Demócrata registra al cierre de esta edición una ligera ventaja de Ba-

rack Obama sobre Hillary Clinton que después se puede revertir, mientras que por el lado de los republicanos, la tendencia triunfadora John McCain, con fama de rebelde, sigue sin ser decisiva dado el curioso fenómeno del ex pastor evangélico Mike Huckabee, aún vigente.

En el empate demócrata se vislumbra una tendencia de mucha relevancia para el mundo latino. Por primera vez en la historia electoral de Estados Unidos, la votación de los "hispanics"

* Dinges es co-director del Centro de Investigación Periodística (CIPER) y profesor de Columbia University. En el 2004 publicó 'Operación Cóndor', el documentado libro sobre el acuerdo entre varias dictaduras sudamericanas para intercambiar subversivos secuestrados.

Los Latinos de EE.UU.

Son la primera minoría del país.

Población:

44.3 millones de hispanos estimados en julio de 2006. Son el 15% de la población total del país y la minoría étnica o racial más numerosa.

Se estima que en EE.UU. el total de los inmigrantes ilegales suma entre 11.5 y 12 millones, de los cuales 81% son hispanos, mayormente de México.

Porcentajes de la población total por estados:

Nuevo México 44%

California 36%

Texas 36%

Arizona 29%.

También hay concentraciones en Nevada, Colorado, Florida, Nueva York, Nueva Jersey e Illinois.

Origen:

64% proviene de México

9% Puerto Rico

3.5% Cuba

3% El Salvador

2.7% República Dominicana

Otros latinos proceden de Centroamérica y Sudamérica, en ese orden.

Una mitad de los dominicanos vive en la ciudad de Nueva York y la mitad de los cubanos en Miami.

El voto latino:

76 millones de los ciudadanos hispano



La participación política latina, antes abúlica, se ha vuelto masiva.

norteamericanos votaron en las elecciones presidenciales de 2004. Una participación de 47% del total, parecida a la de 2000.

A juzgar por estas primarias, el ausentismo del voto latino se reducirá sustancialmente en la elección de este año.

grupo étnico. “El camino a la Casa Blanca pasa por la comunidad latina”, suele decir el senador Robert Menéndez, de New Jersey, uno de los capitanes de su equipo. La gente de Clinton se ha preocupado mucho más que Obama de asegurar el apoyo de los latinos, que todavía recuerdan la prosperidad de la presidencia de Bill Clinton.

La comunidad latina o hispana es el grupo de votantes que más rápido crece, según los últimos estudios. Sin embargo, aunque ya hace varias décadas que forma la “primera minoría” —el grupo étnico más grande después de los blancos— su poder político ha sido modesto. Mucho menos influyente, por ejemplo, que los negros, que constituyen una de las fuerzas más importante en el partido demócrata.

Los latinos tenían muy poca organización política, se dividían entre republicanos y demócratas, y su nivel de participación electoral estaba entre los más bajos en el país. Ya no.

Se notó el surgimiento del poder latino solo hace dos años, en el controvertido tema de la inmigración ilegal, y la presencia acreditada de más de 12 millones de indocumentados en Estados Unidos, la gran mayoría oriundos de México y de América Central.

En el 2005, por primera vez se registraron grandes manifestaciones callejeras, juntando más de un millón de personas en una docena de ciudades grandes, protestando las amenazas de deportación masiva que se escuchaban en esos días por el lado de políticos conservadores.

La identificación de los republicanos con las políticas de represalias hacia los inmigrantes fue decisiva en el cambio de alineación política para muchos latinos. Se trasladaron masivamente por primera vez al lado del partido Demócrata, cuyos planes para solucionar el problema de los ilegales se dirigen hacia la amnistía para la mayoría de los que ya están trabajando en los Estados Unidos.

Seguramente va a dar mucho que hablar el “factor latino”, especialmente en la elección entre el candidato republicano e el demócrata, cuando finalmente finalicen las primarias, que por muy fascinantes que sean, ya parecen eternas.

Pero ya se está notando que la presencia latina es masiva, aun antes de las primarias cruciales en Texas el 4 de marzo, y está funcionando como un factor decisivo que los políticos no pueden ignorar. ■

se convierte en un factor decisivo. Su voto dió la victoria a Hillary Clinton en por lo menos 2 de los 8 estados ganados por ella, incluidos New Mexico y California, que fue el premio más importante.

Fue impresionante lo de California. Clinton superó a Obama 52% a 42%, pero los dos compartieron mitad mitad el voto de los blancos. (Con la historia racial de Estados Unidos, vale repetirlo: el candidato negro no tuvo desventaja entre blancos.)

Entre los votantes negros, Obama recibió el 90% del voto, pero el factor que dio la victoria a Clinton fue la concurrencia récord de los hispanos, y el respaldo que dieron a Clinton.

Un 30% de los californianos que votaron el martes eran hispanos, y de ellos más de 2 de cada 3 lo hicieron por Clinton, según las encuestas

De los más de 43 millones de latinos en EE.UU., esta vez podrían votar más de 8 millones.

en boca de urna. Algo parecido pasó en New Mexico, donde 34% de los votantes son hispanos. Allí, Clinton ganó por solo 1%, pero gracias a los hispanos.

De los 8 estados que ganó Clinton en el “Super Tuesday”, 5 cuentan con una población hispana superior al 10% (incluyendo New York, New Jersey y Arizona). Obama solo ganó en su propio estado de Illinois y en Colorado.

En la campaña de Clinton nunca ha sido un secreto la importancia de este